



El express_p4 Feria de la movilidad

La muestra que se celebra en el entorno de la Expo incluye coches, drones y electrolinerías.



Empresas_p5 Grupo Grasa

La compañía aragonesa, especializada en el sector de los áridos, apuesta por la piedra de Calatorao.

HERALDO DE ARAGÓN, Domingo, 22 de septiembre de 2019

economía negocios



Trabajadoras del taller de confección de la empresa de inserción Inserta perteneciente a la Fundación Federico Ozanam, en Zaragoza. GUILLERMO MESTRE

Victoria y Feli trabajan delante de sus máquinas de coser sin levantar la vista. No dejan de darle al motor para rematar uniformes de trabajo. «Poco a poco vas aprendiendo», comenta la primera, una madre que saca adelante a sus dos hijas de nueve años. Ya había cosido antes pero no ropa laboral. Sonríe cuando dice que le acaban de renovar para un año más. «Hay pocos sitios y en los que hay solo cogen para sustituir vacaciones», lamenta sobre las ofertas de empleo que ha encontrado fuera del taller de la empresa de inserción Inserta. Detrás de ella, Feli tampoco para un momento. «Soy muy activa», reconoce. También al frente de una familia monoparental, con una hija, asegura que su empleo en el centro de la Fundación Federico Ozanam, pensado como una segunda oportunidad para entrar en el mercado laboral, «mejora la autoestima». Y no puede evitar poner un gesto de preocupación cuando calcula que «solo me queda hasta mayo». Entonces cumplirá tres años, el plazo legal para trabajar en una empresa de inserción, denominación para las sociedades

PROVEEDORES PARA EMPRESAS RESPONSABLES

La asociación que agrupa en Aragón a las empresas de **inserción**, Arei, cumple 20 años en un sector que genera más de 300 empleos, factura 7,2 millones de euros y defiende su contribución a los ODS de Naciones Unidas

creadas por organizaciones sin ánimo de lucro para facilitar el tránsito al mercado laboral a colectivos que lo tienen más complicado por su situación personal, económica o social.

Un sector que en Aragón lleva 20 años agrupado en la Asociación aragonesa de empresas de inserción (Arei). A ella pertenecen 16

sociedades que generan más de 300 empleos y facturan 7,2 millones al año. Unas compañías cuyas actividades van desde la jardinería a las reformas pasando por tareas de manipulado para la industria y servicios. «Nuestro reto es establecer alianzas con empresas del entorno para que vean que podemos ofrecerles personas con al-

tísima cualificación y muy motivadas para trabajar», explica Marisa Esteve, directora de Arei.

Defiende también la calidad de sus servicios y añade que como proveedores pueden ayudar a las compañías con sus políticas de responsabilidad social. «Que subcontraten un servicio o parte de su producción a una empresa de

inserción ya tiene un valor añadido como responsabilidad social», apunta Esteve. Además de estar en línea con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de Naciones Unidas.

Al resto de empresas les pide «que no nos vean como competencia por tener ayudas». Reciben para el apoyo a la contratación pero afirma que «la media de ayuda pública respecto al volumen total de facturación está en torno al 12%». Trabajan también para administraciones, con las se ha ido mejorando el marco jurídico –en el que Aragón fue pionera–, y la última reforma de la ley de contratos les reserva un porcentaje, que pide que se cumpla. Pero, ante todo, buscan «ser rentables y competitivas en el mercado en el que operan», afirma Esteve.

«Están en línea con el resto de empresas en precio, plazo y calidad de los trabajos», aseguran desde Ferrovial Servicios, una de las compañías que este año ha subcontratado a Inserta la colocación de ventanas y suelos laminados en varios colegios zaragozanos.

Pasa a la página siguiente